

SUSCRICION
En la capital. 4.50 pías. trimestre
Fuera de la capital. 6.00 id. id.
Útil en oro. 25 id. semestre
Idem en oro. 7.50 id. trimestre
Todo pago se entiende por adelantado
Redacción y Administración, calle del Progreso
núm. 4, 5.º, 1.º

LA LUCHA

ANUNCIOS
En la primera pág. 4 pías. línea. En la segunda, 7.50 cént. En la tercera, 5.00 cént. En la cuarta, 2.50 cént. y a los suscriptores 1.25 cént. Los anuncios en la cuarta plana desde el primer día en adelante y además 15 cént. por línea que dispuso la ley, por la inserción de un anuncio. Comunicados y remitidos, desde 1.50 a 5 pías. la línea, a juicio de la Administración. Corresponsal en París para anuncios y rectificaciones, A. Lorente, 61, rue Camarín.

AÑO XXVIII

Se publica todos los días excepto los siguientes a festivos

Gerona miércoles 21 septiembre de 1898

NUMEROS SUELTOS
25 cént.

N. 6.569

COSAS DE MARINA

¿HASTA CUÁNDO?

En lo que toca a las inmensas responsabilidades del desastre sufrido, seguimos sin lograr claridad alguna.

Allá van arrojadas por unos políticos, in-tegras las culpas a los institutos armados, como si en ellas no tuvieran parte principalísima la continua desidia y pequenez de nuestros hombres públicos, sus imprevisiones, el cultivo del caciquismo y el olvido de los grandes deberes del Gobierno, fuentes de la desorganización y pobreza de nuestros elementos para combatir. Otras gentes, en reciprocidad de injusticia, asignan por entero la causa de nuestras des-venturas al Gobierno, pecador sin duda alguna incapaz de absolución, pero no pe-cador único.

La falta de provisiones en Santiago de Cuba, la ausencia de refuerzos en esta plaza, el haber dejado en pie el muelle de Daiquiri para que el ejército yankee efectuará el desembarco en tierra enemiga con idéntica comodidad que pudiera hacerlo en Boston ó en Nueva York; el no salir oportunamente la escuadra de Santiago, siendo así que pudo hacerlo a poco de arri-bar, según se desprende de un telegrama donde el almirante Cervera se lamentase de no haber llevado anclas; la salida en pleno día, si entraba más en el propósito táctico por efecto de la inferioridad de fuer-zas la fuga que el combate; estos y otros errores, estas y otras deplorables equivo-caciones no caben declinarlas sobre los hom-bres de Gobierno.

Hay culpas para todos sin que preten-damos excluirnos los periodistas, quienes fiándonos de las afirmaciones ministeria-les, entendíamos que contaba España con algunas probabilidades (aunque pocas) de éxito, y desde luego con la certeza de ven-der caro el vencimiento. Resultó que no disponíamos de medios para nada, luego de haber pregonado algunos ministros de Marina la excelencia de dos escuadras, que solo han sido útiles y considerables ante el comentario burlesco inserto en las co-lumnas de los diarios oficiales.

Hay, pues, culpas para todos, y el país que lo advierte, repártelas equitativamen-te, sin cuidarse de los que intentan acu-mular toda la responsabilidad sobre un so-lo extremo.

Todo ello se pondrá en claro, repúgnen-lo más ó menos aquellos que están intere-sados en mantener las sombras y las du-das; pero en tanto que se llega a esa in-dispensable depuración ¿vá a seguir el país sufriendo las consecuencias de tanto sis-tema vicioso y pagando religiosamente inútiles despilfarros?

¿No es posible iniciar los trabajos de me-jora en nuestros inveterados errores?

¿Por ventura lo único que cabe hacer desde el Ministerio de Marina, es el ar-ré-glo de una extensa combinación de ascen-sos, firmada no há mucho por S. M. la Reina?

Nosotros creemos que desde luego, y sean cualesquiera los resultados que hayan de obtenerse en el exámen y depuración de hechos y de conductas, es perfectamen-te lícito y beneficioso poner mano en la corrección de ciertos defectos orgánicos.

Será suficiente que el lector recorra al-gunas de las líneas que escribimos a con-tinuación para que comprenda de cuanto mayor provecho habría sido al país tener un ministro de Marina dispuesto a la en-mienda de onerosos absurdos.

Hé aquí la enumeración de los destinos navales en tierra de que disfrutaban los ma-

rinós, teniendo (casi todos) el sueldo y con-diciones de embarque.

Tres capitanes generales (vicealmira-tes) de los departamentos de Cádiz, Carta-gena y Ferrol. Todos gozan de casa paga-da por el Estado, y teniendo habitación en tierra cobran como si residieran en el mar.

Dos comandantes generales de los apos-taderos (Manila y Habana) y tres coman-dantes generales de los arsenales de la Pa-nínsula. Todos con casa gratis en tierra, y percibiendo como si estuvieran á merced de las olas.

Los dos segundos jefes de los apostade-ros, comandante principal de Puerto Ri-co, los tres jefes de armamentos de los ar-senales, un director del Depósito Hidro-gráfico (Madrid), un director de la Acade-mia de Ampliación (San Fernando), un di-rector del Observatorio Astronómico (idem) un director de la Escuela Naval (Ferrol). Todos con casa gratis.

Los comandantes de los cruceros en construcción *Princesa de Asturias*, *Car-denal Cisneros*, *Cataluña*, *Lepanto* y *Rei-na Regente* cobran como embarcados hace tiempo, y Dios sabe cuanto tardarán en embarcar.

El crucero *Aragón* (que está sin máqui-na, y por consiguiente no puede navegar) tiene un comandante que cobra como em-barcado.

Otro tanto ocurre con tres comandantes de los depósitos de marinería, tres jefes de las comisiones hidrográficas (casi siempre en tierra), un segundo comandante de la *Asturias*, un comandante de la brigada torpedista (Mahón), un comandante de la Paragua, uno id. de Carolinas, uno id. de Fernando Poo, dos segundos jefes de apos-taderos, un comandante de Subie, uno id. del *Rio de la Plata* (en construcción).

Añadiendo á estos destinos en tierra o-tros de tenientes y alféreces de navío, re-sulta un total de 108 empleos terro-nava-les.

Existen además en la plantilla los si-guientes destinos en tierra, muchos de el-los con sueldos especiales superiores á los del empleo (oficiales primeros y segundos del ministerio, jefes de comisiones en el extranjero, ayudantes personales, etc.): 26 para 47 capitanes de navío; 40, para 86 ca-pitanes de fragata; 43, para 117 tenientes de navío de primera; 51, para 313 tenien-tes de navío. Total, 160 empleos maríti-mos en tierra firme.

Además de condiciones de embarque el cargo de diputado á Cortes.

¿Es que deba seguir semejante organi-zación, en la que lo apuntado acerca del personal no es lo mas ruinoso? ¿Acaso no hay procedimiento para evitar tanta anoma-lia y tanto derroche en un pueblo que deba mirar con gran cuidado el empleo de sus recursos?

Nosotros conocemos el remedio, y á me-nos que siempre nos gobiernen los faltos de juicio y los pródigos, la enmienda se impondrá.

(De *El Imparcial*).

UN DISCURSO NOTABLE

La prensa aplaude con justicia el nota-ble discurso de la inauguración de los Tribunales que leyó el presidente del Su-premo señor don Santos Isasa. Nuestros colegas *El Imparcial* y *El Tiempo* dedican sus editoriales al exámen del discurso, que, en verdad, lo merece, así por la im-portancia del tema tratado, como por la gran competencia jurídica y el acierto y recto sentido con que lo examina el repu-tado jurisconsulto que ocupa el más alto sitio de la Justicia.

La opinión del señor Isasa favorable á que la jurisdicción ordinaria recobre el co-nocimiento de los procesos contra los anar-

quistas cuando termine el periodo seña-la-do á la Ley vigente, ha merecido general aprobación, no porque los tribunales mili-tares no estén á la altura de su cometido, sino porque siendo esta una jurisdicción excepcional, se la desnaturaliza al darle aplicaciones distintas de las que reclaman sus propios fines.

Desde el vigente Código de Justicia mi-litar, en el que la experiencia ha demos-trado que conviene introducir reformas, hasta la última ley de represión del anar-quismo, se ha ido ampliando con exceso el campo de la jurisdicción de guerra, qui-tándole su verdadero carácter y produ-ciendo disgustos y rozamientos que hu-biera convenido evitar. Esto redundará en perjuicio del Ejército, á quien se aparta de sus fines y funciones propias, encomen-dándole otras de policía y de justicia que alcanzan á personas no militares y crean-do así un estado de cosas difícil, que á los mismos militares disgusta, aunque se so-metan naturalmente á las leyes que les encomiendan misiones ajenas á su insti-tuto.

Por otra parte, la experiencia y el juicio de los funcionarios extranjeros de policía más competentes que han estudiado de cerca el anarquismo, acreditan que, en-trando por mucho en los crímenes de esta secta la vanagloria y la ilusión de ser mártires de una causa, todo lo que da carácter excepcional y rodea de aparato á los pro-cesos de esos sectarios, contribuye á su propaganda, sin exceptuar las más seve-ras represiones, como se ha visto en Pa-rís y en Barcelona.

Esta es otra de las ventajas que ofrece-ria la jurisdicción ordinaria, aparte de lo necesario que es no cercenar su generali-dad. Juzgados como los malhechores y no en consejos de guerra como los revolucio-narios, perderían los anarquistas parte de esa aureola que se atribuyen. Como indica acertadamente el señor Isasa, la facultad de celebrar los juicios á puerta cerrada impediría los inconvenientes de la publi-cidad, aplicándose, por otra parte, una penalidad que podría ser tan severa como la que ahora se aplica y que protegería en igual medida los intereses sociales.

DE TODAS PARTES

El empedrado

Aunque se cree generalmente que entre todas las ciudades modernas fué París la primera de las que se empedraron, es innegable que Córdoba ya lo estaba en 850. La capital de Francia no estaba aún empedrada en el siglo XII, pues Rigord, médico y biógrafo de Felipe Augusto, refiere que estando un día el rey asomado á la ventana de su palacio, que daba sobre el Sena, notó que los carruajes que pasaban sobre los barroes hacían que éstos exhalaran un olor desagradable; que resolvió remediar aquel inconveniente mandando empedrar las calles, cuyo proyecto llevó á cabo, no obstante los gastos, que eran los que habían arretrado á sus antecesores. Se dió la orden en 1184, y entonces fué cuando el nombre de *Lutecia* que tenía antes, á causa de sus barrizales, se mudó en el de *París*.

Desde Madrid

A la solicitud hecha por el señor Canalejas para que se le permita realizar propaganda de sus ideas políticas, ha contestado el Go-bierno que no se debe acceder, porque igual petición harían inmediatamente otros hom-bres públicos que aspiran á lo mismo que el joven ex-ministro.

¿Ha hecho bien el Gobierno? Los partidarios dicen que sí y que no los adversarios. Nosotros no decimos sí, ni no... ni qué se yo.

Lo que sí decimos es que, aunque hay quien afirma que el señor Canalejas es un prestigio en el que se debe confiar, no está en razón. No es todavía oportuna la propa-ganda que pretende, porque en la actualidad no había de darle los mejores resultados.

Hay que esperar que el país esté más tran-

quilo y entonces será ocasión propicia para hablarle, cuando pueda enterarse bien de lo que le digan. Pero sobre todo hay que tener presente que cuando se quiere hacer tal ó cual cosa, se debe contar con las circunstan-cias.

Dícese que el señor Canalejas pretende realizar algo nuevo. Y no lo ponemos en du-da.

Pero ¿ha llegado la ocasión de realizar esa novedad, sea la que fuere? ¿La aceptaría el pueblo?

Nosotros hemos dicho recientemente en una de estas cartas que el hombre que Espa-ña necesita ha de salir de la situación (aún no bien creada) en que España se encuentre. Muchos hay que aspiran á ser ese hombre, pero ese hombre ha de surgir en un momen-to dado y puede ser el que menos se crea que será.

Entre los monárquicos alfonsoinos existen varios que tienen y ofrecen al país un pro-grama con cuya realización entienden que la suerte de España ha de ser otra. Pero supon-gamos que, por tales ó cuales circunstancias, al país se le antoja (y el caso no sería nuevo) creer v. gr. que es conveniente sustituir por otro el actual sistema de gobierno. ¿Quién es capaz de saber hoy el rumbo que España puede tomar mañana? Es posible que siga pensando luego como ahora, pero ¿no puede cambiar de opinión por tal ó cual motivo?

Pues bien: en este caso aquellos progra-mas serían inútiles y rechazados por el país todas las costumbres viejas de los políticos que aspiran á ser nuevos siguiendo la misma línea de conducta que hasta aquí han segui-do todos.

Esta es la falta que, en nuestro sentir, se comete ahora que España se encuentra en un momento excepcional. Se cree que un partido, sea el que fuere, ha de hacer á la nación, cuando ha de ser la nación la que haga al partido. Por esto decíamos antes que nos parece inoportuna la propaganda preten-dida por el señor Canalejas, porque en este momento el país no ha observado aún lo que más le conviene hacer, ni el político sabe cual será el resultado de la observación na-cional. Por consiguiente, ofrecer ahora pro-gramas, parécenos que es exponerse á no dar en el clavo, y si á darsé con la badila en los propios nudillos. El programa, antes de aho-ra ó luego; ahora nó. El general Polavieja lo ha ofrecido recientemente. Ya verán nues-tros lectores lo que resulta de tal ofrecimien-to. Un desaire para el general. ¿Por qué? Por-que el país pensante se ocupa ahora en pen-sar lo que debe hacer mañana, y no está en disposición de escuchar; pero aunque lo es-tuviere, ¿cree el general Polavieja, cree el señor Canalejas, creen los demás políticos que es oportuno decirle á un país que empie-za á pensar en mañana, que se vá á hacer con alguna pequeña variación lo que este país pensaba ayer?

Cuando el país haya pensado y sepa si le conviene continuar como hasta aquí ó de otro modo, habrá llegado el momento á que nos referíamos antes; el de decirle «Ahora, ahora mismo vamos á hacer eso que deseas.» Y el hombre que tal diga y se disponga á ha-cerlo con buena fé, será el que necesita Es-paña, el hombre que ha de surgir llevándose al pueblo detrás.

Lo demás, es hacer, realmente, lo mismo que nos conduce á la situación en que ya ca-si estamos la de ser ó no ser como éramos.

Carmón.

18 septiembre 1898.

AMÉRICA Y ESPAÑA

De una correspondencia fechada en Bue-nos Aires, copiamos lo siguiente, que de-muestra las simpatías que por España sienten los sud-americanos.

Dice así:

«Aquí, los sucesos infaustos que han motivado la paz onerosa, cuyas bases se han tenido que admitir por la imposición de un venedor desapiadado é injusto, no han sido bastantes para acallar las expan-siones generosas del patriotismo. Pero lo admirable es que en el ardor de estos se-

timientos nos acompañan estos argentinos tan amantes de España, que no la miran como á madre, sino como á una segunda patria, á la que quieren con el mismo entusiasmo que á la que les dió la naturaleza.

Calixto Oyuela, el insigne poeta, autor de la hermosa *Oda á España*, que en toda la América Ibérica todos saben de memoria, impresionado por nuestros últimos desastres y encolerizado contra esos Estados Unidos, ayer objeto de la admiración de todas las Repúblicas de este hemisferio, y desde la guerra inícuca con España más odiada en este continente que en el europeo la *pérfida Albión*, ha desahogado los acerbos sentimientos de su alma en un elocuente soneto, *Finis justitiae*, que rebosa en sus acentos amargos toda la ira de su corazón.

Esta composición, que apareció el 11 de este mes en *El Tiempo*, ya se ha reproducido en todos los periódicos argentinos y uruguayos, y ha comenzado á dar en las columnas de la prensa la vuelta por todas estas Repúblicas.

Dice así:

FINIS JUSTITIAE!

¡Robada España fué! Cuanto ilumina
La humana senda y la barbarie enfrena,
Justicia, fe, verdad, razón, serena,
Rodó con ella en espantable ruina.

¡Miseria humanidad! ¡La frente inclina
Desnuda de ideal! ¡Sólo ya suena
Rugido inmenso de sangrienta hiena
En esta edad que la ambición domina!

Saberbia, alzada allá en la virgen cumbre
Del siglo cuya aurora centellea,
Besándole los pies vil muchadumbre,
Del uno al otro trémulo hemisferio,
Roto el derecho, sin vigor la idea,
La *Fuerza* extiende su ominoso imperio!

Calixto Oyuela.

No son solas las letras las que se esfuerzan en hacer estas demostraciones de invencible simpatía hacia la madre amada. Hasta en los actos políticos internacionales más solemnes, de una manera más ó menos embozada, pero siempre elocuente, se reproducen; y estos días, con motivo del viaje del doctor Moreno, el perito argentino de la comisión de fronteras, á la capital de Chile para resolver definitivamente este litigio tan largo y tan enojoso, en que vapor crean en España que ha atravesado el estrecho y subido la costa de Chile hasta Valparaíso? Pues en uno de la línea del Pacífico, que, aunque británico, lleva por nombre *Iberia*. ¿Será esta una recorrimación á los que se han arrojado en esta cuestión en brazos de Inglaterra y de los Estados Unidos?

Los «yankéas» en Santiago

Puede dar idea de lo que es el clima de Santiago de Cuba en la estación presente lo que dice una carta de los Estados Unidos escrita por un español, de la cual reproduce *El Imparcial* algunos trozos. Hé aquí un párrafo de dicha carta:

«El regimiento 71 fué á la isla de Cuba compuesto de 1.100 plazas. De éstas sólo han llegado 300 hombres útiles, y puedo decir, porque lo he presenciado, que vienen en forma tal, que en la marcha que hicieron desde las baterías hasta la calle 34, donde tienen su armería, después de dos semanas de descanso en el campamento de Longchaland, llegaron tan extenuados que muchos de ellos tuvieron que ser conducidos en ambulancias gran parte del camino.

La distancia que tuvieron que recorrer era próximamente de tres millas.

De los 18.000 hombres que fueron al mando de Shafter quedarán útiles unos 2.000.»

En la misma carta se sostiene que de haber podido resistir Santiago un mes más, se habría tenido que retirar el señor general Shafter, por efecto de la destrucción de su ejército.

Los que así discurren no consideran que en los Estados Unidos quedaban aún más de 150.000 voluntarios ya organizados, y con los cuales se hubieran cubierto las bajas del ejército de Shafter, aunque murieran á miles, antes de abandonar el sitio de

Santiago, porque á otra cosa se podrá ganar á los *yankéas*, pero á tenaces no.

Lo que sí se ocurre pensar, es que si las tropas norte-americanas, que tenían alimentación nutritiva y material de campamento, quedaron tan destrozadas en un mes, no es extraño que vengan las nuestras en lamentable estado, después de una larga campaña, de las privaciones y fatigas del período de asedio de Santiago, y de la forma en que han permanecido acampadas á la intemperie, en terrenos encharcados, desde el día de la rendición hasta el de su embarque.

Conflicto con los Estados Unidos

NOTICIAS DEL 19

La evacuación de las Antillas

Dice un telegrama de Washington que los trabajos de los comisionados españoles y norte-americanos están adelantadísimos y que probablemente la evacuación de Cuba comenzará el 15 de octubre.

Los primeros buques conduciendo repatriados saldrán de la Habana.

La Compañía Transatlántica española empleará en la repatriación 60 vapores.

El contralmirante Montojo

Dice un periódico que el contralmirante Montojo vendrá en breve repatriado de Manila, á pesar de ser prisionero de los norte-americanos, con pretexto de declarar en la sumaria que se le instruye.

Los repatriados

Travesía desastrosa del «San Ignacio»

Fondeó en la Coruña el vapor «San Ignacio» conduciendo 1.086 repatriados.

Durante la travesía, que fué desastrosa, murieron 123 soldados y hay además muchos enfermos graves, ninguno de ellos de carácter infeccioso.

Los infelices repatriados vienen en peores condiciones que las anteriores tropas de Cuba.

Entre los que murieron durante la travesía, hay que contar algunos oficiales.

En la Coruña se verificó el desembarque de todos los soldados con gran rapidez.

Interview con Aguinaldo

El corresponsal de la Agencia Reuter en Filipinas ha celebrado una interview con el cabecilla Aguinaldo.

De la conversación que sostuvo con el jefe tagalo, dedujo el corresponsal inglés que éste desconoce por completo el régimen autonómico que se observa en las colonias inglesas.

Aguinaldo pretende que el Archipiélago filipino se declare independiente, abrigando la seguridad de que las potencias europeas no se opondrán á ello.

Cree el jefe tagalo que España después de firmada la paz ordenará el regreso de sus tropas á la Península, opinando que los Estados Unidos dispondrán lo mismo.

Los repatriados y el arzobispo

Dicen de Toledo que llegaron doce soldados repatriados de Cuba.

Fueron llevados al palacio arzobispal, y el cardenal Sancha los sentó á su mesa, conversando con ellos afablemente. Dijoles entre otras cosas que es necesario glorificar al ejército, que si no ha vencido fué por culpas ajenas.

Al despedir á los soldados les dió el cardenal cinco duros á cada uno.

Cocina de La Lucha

POR LEON LOTY.

ALMUERZO

Caracoles rellenos.—Arroz con pollos tiernos.—Ensalada de langosta.—Postres.

COMIDA

Sopa de acederas.—Almejas á lo natural.—Pierna de carnero cocida.—Jamón á la portuguesa.—Postres.

Caracoles rellenos.—Perfectamente preparados se ponen á cocer con agua y sal. Se les quitan las cáscaras y todo lo blando, que son las tripas; se fría un poco de cebolla bien menuda, con manteca, en la que se rehogan caracoles; en seguida se forma una salsa con verduras y miga de pan

machacadas y sazonadas con todas especias é hinojos. Esta salsa se echa en los caracoles, y todo junto se deja cocer un poco, con suficiente sal y zumo de limón; luego se cogen las conchas, y se meten en cada una dos ó tres caracoles, y se van colocando con orden en la lartera, arrimados unos á otros y que queden llenos de salsa; se les pone lumbré abajo y arriba para que se tuesten un poco. Por último, se sacan y se asientan en el plato, arrimándolos unos á otros sin rebanada alguna.

Jamón á la portuguesa.—Cortada en lonjas, se cuece el jamón en vino; luego se rebozan en huevo y pan rallado, friéndolo en manteca de cerdo. Se sirve en una salsa espesa de tomate.

(Prohibida la reproducción.)

NOTICIAS

De La Cerdaña de Puigcerdá:

«Los payeses se muestran sumamente disgustados del estado de las cosechas, que no puede ser más precario, pues en muchos puntos dándose completamente por perdidas, y de continuar el tiempo como hasta aquí, no solo no se recogerá fruto alguno de las tardías, si que también se encontrarán los terrenos muy poco apropiados para su preparación al objeto de sembrar la próxima cosecha, que Dios permita dé mejores resultados que los actuales.»

—Ha pasado por esta ciudad, con dirección á sus posesiones de Bonneville (Tarn et Garonne), la señora marquesa de Santa Elena, esposa del general Borbón.

—Se encuentra enfermo de gravedad el oficial de este Ayuntamiento don Benito Puigdemunt.

Deseamos que nuestro amigo se restablezca cuanto antes.

—Se ha concedido autorización á don Joaquín Andreu para trasladar con las debidas precauciones sanitarias, el cadáver de su hermano Raimundo desde el cementerio de Puigcerdá al de Barcelona.

—Parece que la epidemia variolosa en el barrio de la fábrica de Mr. Heraud, de Campdevanól, queda estacionada hasta la fecha, no habiendo tampoco nuevas invasiones ni defunciones, siguiendo todos los enfermos mejorando.

—En el Juzgado de Valencia se presentó un individuo cuyo que se dedicaba á la venta de billetes de la Lotería Nacional, llamado Miguel Perez, el cual manifestó su deseo de que se le encerrara en San Gregorio.

Semejante pretensión produjo el natural asombro en el juez, y á preguntas de éste, el cojo Perez manifestó que merecía la cárcel por haber vendido á varias personas tres ó cuatro fracciones de una ó dos pesetas del billete premiado últimamente con 250.000 pesetas, y de cuyo número no poseía ningún décimo.

El juez, en vista de esto, ordenó el ingreso del vendedor en la cárcel de San Gregorio, y dió comienzo á la instrucción de las oportunas diligencias.

—Los soldados regresados de Ultramar, Miguel Rovira Benallert, José Balieu Charea, Rodrigo Casademunt Compte, Claudio Cayol Portas, Carlos Mogrà Vidal, Pedro Dabanés Sebrien, Juan Anglada Ribas y Gaspar Lapera Marmolés, se servirán presentarse en esta Alcaldía con el objeto de facilitárseles determinados antecedentes que interesa el señor coronel del Regimiento Infantería de Asia.

—Agradecemos á la comisión organizadora del Instituto catalán de artes gráficas, la invitación que nos hace para asistir á la reunión general de socios que para la constitución definitiva de la sociedad tendrá lugar el próximo domingo 2 de octubre, á las nueve de la mañana, en el local de la «Liga de Defensa Comercial é Industrial de Barcelona», Archs, 7 principal.

Se pondrán á orden del día los siguientes asuntos:

1.º Acta de la anterior; 2.º, Gestión de la comisión organizadora; 3.º, Discusión y aprobación de los Estatutos; 4.º, Constitución de Junta definitiva y 5.º, Proposiciones generales.

—La esposa del colono del manso «La Fanga» en la barriada de Llofriu, tuvo la

desgracia de caerse de lo alto de una higuera, con tan mala suerte, que quedó muerta en el acto.

—Recortamos de *El Farnense* de Santa Coloma de Farnés:

«Según se nos ha dicho, parece que entre cuatro jóvenes muy conocidos de esta villa existe gran disgusto producido por un hecho que, á ser cierto, puede dar lugar á serias complicaciones.»

—Se están ultimando los trabajos de la fábrica que los señores Clerch y Nicolau levantan á orillas del caudaloso río del pueblo de San Pedro de Osor.

—Nuestro apreciado amigo, el abogado de Santa Coloma de Farnés don Francisco Catalá, ha salido para Barcelona con objeto de restablecerse de la parálisis facial que un enfriamiento le ocasionó hace algunos días.

Deseamos su completo restablecimiento.

—De *El Ampurdanés* de Figueras.

«Se cuentan muchas hazañas de las que llevan á cabo unos cuantos mozalvetes que varían desde 10 á 16 años de edad, de los cuales debe preocupar muy poco á sus padres, si es que los tienen, la conducta resbaladiza que observan sus hijos, ya que de día y de noche andan sueltos por las calles, huertos y campos, apoderándose de cuanto les viene á mano, sin respetar nada ni á nadie.

Dícese que una cuadrilla de estos aprendices á... vivir de lo ajeno, está organizada con sus correspondientes jefes, que dirigen con maestría los asaltos proyectados, castigando enérgicamente á los asociados que no cumplen bien su cometido.»

—Por la Dirección general de los Registros y del Notariado se ha dispuesto por la presidencia de la Audiencia de Barcelona se anuncien las notarías vacantes, que han de cubrirse por oposición, de Palafrugell, Figueras y Gerona y una que corresponde al turno de traslación en esta ciudad.

Los notarios aspirantes, deberán dirigir las instancias á la Dirección general por conducto de la junta directiva dentro del plazo de 60 días naturales, que empezarán á contarse desde el día siguiente al de la publicación de la convocatoria en la *Gaceta de Madrid*.

—Hoy celebrará nuestro Ayuntamiento sesión de segunda convocatoria.

—Dice *La Frontera* de Camprodón:

«El ingeniero D. Ignacio Toli ha venido á tomar los datos para terminar los estudios de la carretera de ésta á Molló.

Deberemos á dicho señor el que desaparezca la Peña de Caballera, situada pasado el puente de las Rocas, constante peligro para los viajeros de aquella parte de carretera.

También comienza los estudios de la que partiendo de San Pablo de Segurries y pasando por el valle de Viana nos unirá con Olot.»

—Han comenzado ya en la comarca de La Bisbal los trabajos de la vendimia.

La cosecha, si bien en menos cantidad que la del año último, se espera sea superior en calidad.

—Ha entregado su alma á Dios D. José Llinás y Victori, quien había desempeñado durante muchos años el cargo de oficial primero de la secretaría del Ayuntamiento de Santa Coloma.

Acompañamos á su familia en el dolor que experimenta.

—Se ha dispuesto se seque á licitación pública, el servicio de la conducción diaria de la correspondencia á caballo, entre las oficinas de correos de Ripoll y Puigcerdá bajo el tipo máximo de 2.500 pesetas anuales.

Las proposiciones se admitirán en este Gobierno de provincia y en las alcaldías de Ripoll y Puigcerdá, hasta el día 8 de octubre próximo y la apertura de los pliegos tendrá lugar el día 13 del propio mes.

—Mañana tendrá lugar en el despacho del señor delegado, una junta administrativa por defraudación del timbre, otra por aduanas y otra por explosivos.

—Luccheni ha recibido infinidad de cartas de París, de Dresde y de otras partes con la apología de su crimen. Se deleita leyendo esos infames escritos, y rie cí-

nicamente cuando se fija en algunas fre-
ces violentas.

Hay en dicho individuo una mezcla de
malvado y de cómico.

Llegó a la cárcel de Ginebra un paquete
algo voluminoso, cuya dirección decía a i:
«Al señor Luis Luchini, asesino, cárcel de
Ginebra.»

La policía se incautó del paquete, cre-
yendo que se trataba de alguna máquina
infernal enviada por alguna sociedad
anarquista, y se encontró con una hermosa
cuerda de un metro y medio, que se le ha-
bía enviado para que se suicidase.

—Ha sido nombrado fiscal de esta Au-
diencia don Leopoldo García Monzalbe.

—Es muy probable que esta misma se-
mana quede satisfactoriamente arreglada
la huelga que, desde hace algunos días, so-
sienten las vendedoras de hortalizas.

—Don Martín Nadal Viñas, maestro de
la escuela de Fonteta, en virtud del con-
curso de ascenso, ha sido destinado a la
elemental de niños de Manlleu.

—Ha visitado la villa de Puigcerdá el
ingeniero don Alejandro Riera.

—Agradecemos a don José Briera el
ofrecimiento que nos hace del restaurant
que ha establecido en esta ciudad, en la
calle de Mercaders.

—Según dicen de Ginebra, Luchini se
aburre soberanamente en su calabozo. Ha
pedido que no se le deje solo, y que se le
permite fumar.

Lee la *Revista de Ambos Mundos*, y de-
clara que es anarquista individual, y que
no ha pertenecido a grupo socialista ó
anarquista alguno, aunque siempre ha
estado en contacto con sus compañeros.

—Telegrafian de Uzés que una mujer
apellidada Galambre, de 26 años de edad,
habitante en La Capella, ha tirado en un
pozo a una hija suya de 8 años, arroján-
dose después en el mismo sitio.

Un individuo sacó del pozo los cuerpos
inertes de las víctimas.

Dicha mujer padecía muy horrible en-
fermedad en el estómago y estaba desa-
bucada por los médicos.

—Por orden judicial ha quedado cons-
tituida en depósito una distinguida dama,
esposa de un diputado que pertenece a la
vez a un cuerpo general del Estado.

—El presidente de esta Audiencia pro-

vincial don Rafael Hernández Villarejo ha
sido nombrado fiscal de la de Toledo.

El señor Hernández, en el breve tiempo
que ha prestado sus servicios en esta, ha
demostrado ser un recto y excelente fun-
cionario de justicia.

—Dice un colega de Figueras:

«Continúan con gran actividad por los
alguaciles municipales, la persecución de
los carruajes que al ser de coche circulan
por las calles de esta ciudad sin tener en-
cendido el correspondiente farol, confor-
me está prevenido, siendo denunciados a
la Alcaldía cuantos conductores de carrua-
jes faltan a este requisito legal.»

Aquí días atrás también se hacía lo pro-
pio, pero los encargados de ello por lo vis-
to son muy olvidadizos y ahora volvemos
a las andadas.

—En el pueblo de Labuerda, partido de
Borja, hallábanse ayer tomando el fres-
co varios vecinos formando un grupo en la
plaza, cuando pasó el párroco de la loca-
lidad, D. Tomás Lama, y disparó un tra-
bucó sobre los reunidos, ocasionando los
sustos, desmayos y carreras consiguientes.

Del disparo resultaron heridos Joaquín
Bull, Ramón Verdejo, Feliciano Garcés y
Carmen Puertola; dos de los heridos están
graves.

El trabuco estaba cargado de hierro,
perdigones y piedras.

El presbítero fué detenido y entregado
al juzgado, suponiéndose por las circuns-
tancias todas del hecho que se trata de
un caso de enajenación mental.

El vecindario de Labuerda se distingue
por sus creencias religiosas.

—Nuestro antiguo amigo don Octavio
Culla Serra, presidente de la audiencia de
Huesca ha sido trasladado con el cargo de
fiscal a la de Lérida.

—Refiere un colega que ayer tarde se
presentó en el ministerio de la Guerra un
individuo para cobrar 40 pesetas de atra-
sos de un hijo suyo, muerto en Cuba. El
desgraciado padre había recorrido treinta
y dos leguas a pié y mendigando.

«Cuando le dijeron—escribe el colega—
que tenía que hacer una instancia en pa-
pel de diez céntimos y poner además un
sello de cinco a que obliga el impuesto de
guerra, manifestó que no disponía ni si-
quiera de esa exigua cantidad.

El infeliz, que ha perdido dos hijos en
la guerra, no se apuró por eso: bajó pre-
cipitadamente las escaleras del ministerio
y se colocó junto a la verja de hierro, en
la calle de Alcalá, con el sombrero en la
mano, pidiendo limosna a los transeúntes.

En cuanto recogió los quince céntimos
compró el papel y el sello y entregó la
instancia en la sección correspondiente
del ministerio.»

—Nuestro estimado amigo el respecta-
ble fiscal de esta audiencia provincial don
Miguel Iso, ha sido nombrado presidente
de la misma.

—Telegrafian de Nápoles diciendo que
la erupción del Vesubio se presenta cada
día más amenazadora é imponente.

El observatorio establecido en las cerca-
nías del volcán famoso, ha podido apre-
ciar que el Vesubio arroja piedras de aná-
loga composición y forma que las lanza-
das en la erupción del 1872, hecho que de-
muestra la importancia de la actual, que
tiene alarmados a los pueblos comarcanos.

La lava más amenazadora, es la que se
desliza por la falda sud-oeste del monte,
que va inundando el magnífico valle de
Vetiano.

El observatorio, que antes de la erup-
ción se encontraba a una altura de algu-
nos centenares de metros, no tiene hoy
más que unos 27 metros.

La topografía del volcán, ha cambiado
radicalmente.

Alrededor del cráter central, se han
abierto siete nuevos crificios, por los que
arroja el volcán considerable cantidad de
materias ígneas.

La fuerza dihamica del cráter principal
aumenta diariamente.

El espectáculo que ofrece la erupción de
noche, es sorprendente.

Miles de turistas acuden diariamente a
presenciar el grandioso panorama que
ofrece una de las erupciones más famosas
del Vesubio en el presente siglo.

—Por pastoreo abusivo ha sido denun-
ciado Cayetano Malavida.

—Esta vacante la plaza de secretario
del juzgado municipal de Ullá.

—Hemos tenido el gusto de saludar al
conocido ciclista señor Broglia.

—De Figueras dicen que la temperatu-
ra se sostiene con un calor propio de agos-
to, sin que la deseada lluvia aparezca por
ningún lado, haciendo presentir el anó-
malo estado atmosférico una pésima pre-
paración para la próxima sementera.

LOS PREFERIDOS

Entre todas las preparaciones ferruginas, las Píldoras
el Jarabe de Blancard, son las más eficaces contra la ane-
mia, colores pálidos, pobreza de sangre, linfatismo, escró-
fula, etc.; por eso estos son los preparados preferidos por
los médicos, quienes los recetan siempre.

Pero este mismo éxito ha hecho hacer mil imitaciones y
falsificaciones; por lo cual hace falta que el enfermo sepa
que para tener la seguridad de tomar los verdaderos, debe
exigir la firma de Blancard, las señas 40, RUB DE BONAPARTE.
PARIS, y el sello de garantía.
Tomando estas precauciones, al tratamiento continuado,
de un modo eficaz.

PAPEL Lo hay para vender
en esta Redacción.

Boletín religioso

SANTOS DE HOY

Santos. Mateo ap. y evang. Jonás prof.

CUARENTA HORAS

Están en la iglesia de las Adoratrices

Tipografía de LA LUCHA, plaza del Grano 6 bajos

La PALATINE

COMPANIA INGLESA DE

Seguros contra incendios, explosiones y accidentes

A PRIMA FIJA

(The Palatine Insurance Company, Limited).

Establecida legalmente en España desde 1891

CAPITAL: 34 MILLONES DE PESETAS

La Palatine tiene constituido el depósito exigido por las leyes fiscales vigentes
como garantía para sus Asegurados en España.

Dirección de la Sucursal de España: Calle de Alcalá, 23, dupl.—MADRID.

— 372 —

—¿Dónde diantre he visto este nombre? dijo el caballero
encaminándose a la estación de coches de plaza. Está mi
pobre cabeza tan embrollada por todo lo que me pasa, que
creo verdaderamente que perderé la memoria. Es igual, ese
perro me ha causado muchas molestias; pero ninguna de
ellas fuera tan viva como el sentimiento que me causaría
su pérdida..... ¡Ah! todo eso es de muy mal agüero para
mañana.

Y como precisamente pasaba un coche desocupado, hizo
seña al cochero, quien se paró.

Pedro Marteau le abrió obsequiosamente la portezuela.

—¡Oh! amigo, dijo Deodato, es verdad, ya no pensaba en
ti. El hombre es ciertamente un animal muy ingrato.

Y sacando tres ó cuatro lúises del bolsillo, quiso darlos
al buen hombre.

Pero este meneó la cabeza.

—¿No es bastante? dijo el caballero. Ven a la fonda,
amigo, y te daré más.

—¡Oh! no digo eso, señor.

—¿Qué dices, pues?

—Digo que aun puedo seros útil, aunque solo fuese para
afirmar ante quien corresponda que el perro es vuestro, y
que lo llevabais atado a un cordel, cuando os lo robaron en
el boulevard de los italianos.

—¡Sí! ¡sí! ¡ven! un buen hombre es siempre útil, y si
no me sirves para eso, servirás para otra cosa. Pero ¿a dón-
de vas a subir?

—Con el cochero ¡par diez!

—Sube pues con el cochero, amigo mío.

Y hablando luego consigo mismo:

—Sí, sí, sí, dijo el caballero, como para quemarse la san-
gre, aunque hubiese de batirme con ese Chalier a quema
ropa, Black volverá a mi poder!..... Y tú no me abando-

— 369 —

cibir la gratificación que esperaba, había dicho al pobre
Deodato, enseñándole un perro cuyas señas se parecía a las
de Black:

—Mirad, señor, ¿no es aquel vuestro Dumesnil?

Y mas de diez veces, el caballero de La Graverie había
contestado suspirando hondamente:

—¡Ah! no, no es aquel.

De repente nuestro héroe dió un grito de alegría.

A la esquina de la calle de Ivry, que estaba en frente,
acaba de ver a un hombre que conducía dos perros, uno de
los cuales era Black.

El hombre estaba hablando con un caballero que al pa-
recer examinaba al perro con la mayor curiosidad.

—¡Aquel es! ¡aquel es! exclamó el señor de La Graverie.
Mirad, me conocéis, vuelve la cabeza hacia mí. ¡Black!
¡Black! ¡Oh! pobre Dumesnil mío, ¡cuanto me alegro de
verte en las circunstancias en que me hallo!

Deodato quiso atravesar la calzada; pero en aquel mo-
mento los chalanés hacia trotar no uno, sino diez caballos,
y era imposible franquear el boulevard sin exponerse a un
atropello, y el buen Pedro Marteau que, no teniendo iguales
motivos de entusiasmo que el caballero, afortunadamente
conservaba toda su serenidad, le contuvo muy a tiempo.

Entré tanto el otro caballero había sacado el bolsillo de la
faltriquera, pagando al vendedor, y habiendo recibido la
cuerda que sujetaba a Black, disponiase a marcharse.

Deodato, contenido como hemos dicho, gritaba al verlo:

—¡Deteneos! ¡deteneos! ese perro es mío!

Pero el eco de su voz se perdía entre las de los chalanés,
el chasquido de los látigos y el ruido de las herraduras en
el empedrado.

Al fin la calzada quedó expedita, y Pedro Marteau soltó
el faldón de la levita del caballero, quien se lanzó en pos
del comprador.

LA LUCHA

Diario de Gerona

FUNDADO EL AÑO 1871.

PRECIOS DE SUSCRIPCION:

En la Capital.	4'50 ptas.	trimestre
Fuera de la Capital.	5	» »
Ultramar, en oro.	18	» semestre
Id. un año en oro.	25	» »
Extranjero.	7'50	» trimestre

Todo pago se entiende por adelantado.

Redacción y Administración calle del Progreso, 4, 3.º, 1.

Administración Principal de Correos de Gerona.

Horas de salida y entrada de los correos en esta principal

Entradas	Salidas
Madrid. 9'30 mañana	2'30 tarde
Barcelona. 9'30 m. 5'45 t.	6'30 mañana y 2'30 tarde
L'rançia. 7'30 m. 3'20 t.	8'30 id. y 5 tarde
S. Feliu de Guixols. 7'30 m. 3'20 t.	8'30 id. y 5 tarde
Olot y su línea. . . 5'30	11 id.

Distribución de la correspondencia a domicilio la verificarán los carteros a las 8 y 10'15 mañana y 6'15 tarde.

Despacho de certificados y cartas en lista de 10 mañana a 1 de la tarde. Valores declarados, de 10 a 12 de la mañana.

Para el apartado, a las 7'45 y 10 mañana y 3 y 6 tarde.

La correspondencia de los buzones de los estancos se recoge a la 1'30 tarde y a las 9 de la noche y la depositada en el de la principal 5 minutos antes de la salida de los correos. La depositada en el buzón de la estación de Francia se recoge con 5 minutos de anticipación a la llegada de los trenes correos, y la del buzón de la estación de San Feliu de Guixels 5 minutos antes de la salida.

Para depositar la correspondencia oficial en esta administración, de 5'30 mañana a 1 tarde y de 1'30 a 5'30 tarde. Entrega de periódicos a las 5 de la mañana, 1'30 y 4'30 tarde, y despacho de correspondencia falta de franqueo de 10 mañana a 1 tarde.

ESQUELAS MORTUORIAS

Se publican y hacen en este periódico y en su imprenta, de todas clases y con cuanto lujo se desee, a precios equitativos al alcance de toda familia, para lo cual contamos con el material necesario.

Las familias que acudan a este Establecimiento en demanda de esta clase de impresiones, tendrán derecho a que en la 4.ª plana del periódico se les publique un anuncio del importe de CINCO PESETAS.

Cruces de distintos tamaños y de gran novedad.

Se admiten diariamente hasta las siete de la tarde, para las planas 1.ª y 4.ª y hasta las ocho de la noche para la 2.ª y 3.ª.

IMPRESIONES

Se hacen con esmero, equidad y buen gusto en la imprenta de LA LUCHA, desde la mas sencilla tarjeta a la obra mas complicada, como circulares, prospectos, recibos, facturas, estados, monografías, periódicos, folletos, libros, etc.

APRENDIZ Se necesita uno en la Im-

prenta de este diario.

ANUNCIOS MORTUORIOS

Se reciben en la Imprenta de este diario hasta las 8 de la noche.

— 370 —

—¡Caballero! ¡caballero! gritó corriendo tras él, vel que habeis comprado mi perro.

El comprador que al principio no habia hecho caso de los gritos de Deodato, comprendió que se dirigian a él, y aunque al parecer llevaba prisa, se volvió.

—¿He? ¿qué decís?

—Digo, caballero, repitió el de La Graverie jadeante, que os llevais mi perro.

—Os equivocais, caballero, respondió el comprador; el animal me pertenece por dos razones, bastando una sola de ellas para legitimar su posesion: yo lo crié; nunca lo vendí, y sin embargo acabo de comprarlo.

—Dispensad, señor, dijo Pedro Marteau con cortesía al par que con firmeza; pero debo deciros que el animal es de este caballero; yo soy testigo de que se le robaron el viernes, y hace dos días que lo estoy buscando.

—Mirad, caballero, mirad, me conocel exclamó Deodato cogiendo la cabeza de Black y besándole la frente.

—Por desgracia, caballero, respondió fria pero resueltamente el comprador, eso no prueba mas que una cosa: que habeis poseido este perro despues que me lo robaron: dudo que podais afirmar bajo la palabra de honor que hace mas de dos años que este perro es vuestro, y sin embargo el animal tiene hoy ocho años cumplidos.

—Caballero, dijo el de La Graverie, acordándose de Teresa, y sintiéndose no muy tranquila la conciencia; caballero, ponedle precio, y pagaré lo que gustéis pedir.

—Ningun precio puede tentarme, caballero; a Dios gracias sois bastante rico para no tener necesidad de vender mis perros; además, trae a la memoria caros y preciosos recuerdos, y os afirmo que hace un año ó quince meses que lo perdí en el bosque de Boloña, y que desde entonces he pasado muy pocos días sin pensar en él. Lo he encontrado, y lo guardo.

— 371 —

—¿Guardar a Black, caballero? ¡Es imposible! exclamó Deodato, cuya cabeza se acaloraba singularmente. Caballero, este perro es mio, y si es necesario me haré matar para volver a poseerlo.

—Caballero, contestó el comprador frunciendo el ceño, aunque me compadezca de lo que creo un acceso de locura por vuestra parte, véome obligado a deciros que me fastidiáis.

—¡Oh! que os fastidie ó no, caballero, repuso el de La Graverie volviendo poco a poco a sus belicosos alardes de la víspera, tengo un duelo para mañana, a fé mia que ahora no me defenderé ante la perspectiva de otro lance. Quiero el perro.

Y así diciendo, nuestro héroe levantaba resultamente la voz.

—¡Oh! no gritemos, caballero, replicó con calma el adversario de Deodato.

Mirad, el público se agrupa ya en torno nuestro, y para un hombre de vuestra edad no es muy decoroso promover un escándalo. Aquí teneis mi tarjeta; dentro de una hora estaré en mi casa. Espero que habeis recobrado alguna serenidad, y os aguardaré para arreglar esta cuestión del modo que juzgueis conveniente.

—Está bien, caballero, dentro de una hora.

El desconocido saludó friamente el señor de La Graverie, y se alejó con Black, el cual, en punto a posesion, de seguro no admitia el derecho de prioridad, y no siguió al comprador sino haciéndose arrastrar y dirigiendo a Deodato unas miradas capaces de partirle el corazon.

En fin, cuando el caballero hubo perdido de vista a Black y al que lo conducia, miró la tarjeta que tenia en la mano, y leyó el nombre y las señas siguientes:

«J. B. Chalier, comerciante, calle de los Trois-Gréés, núm. 22.»